

meros que trataron íntimamente con ellos, y celebraron la primera alianza, que despues imitaron los Tlaxcaltecas para destronar al emperador de México.

Este mismo monumento está descrito por el jesuita D. Pedro Márquez en Italia, segun consta de un artículo sacado de las Efemérides literarias de Roma, número 29, de 19 de julio de 1806, que despues se insertó en el diario de México. (\*) Este sábio americano tenia moblada la imaginacion de las mismas ideas que *Boturini*, cuando se propuso escribir la historia de esta América, y tanto, que parece intentó formar un centon de las poesias y bellos pasages de Virgilio para aplicárselos á la nacion mexicana; dígoles, porque hace de este edificio alusiones, y un erudito paralelo con el que existe en Roma junto á San Jorge en Velabro, llamado por los anticuarios templo de *Jano*, y *Jano cuadrifonte*; cree que la graderia de este monumento no solo se asemeja á la de los teatros y anfiteatros, sino tambien á las usadas por los romanos en las fachadas de sus templos. En las escalas mismas (dice) se observan tres especies de nichos. El objeto de ser determinado por todo el contorno del edificio, se arguye ingeniosamente con la autoridad de la ciencia cronológico-astronómica de los mexicanos, haber sido el de colocar en cada uno el gero-glífico expresivo de los dias fijados, y en los dos de la fachada acaso los signos que denotan los dos ciclos menores que completaban el mayor.

El otro edificio que he descrito, consiste en un soberbio monumento, en parte arruinado, y en parte reparado, el cual existe en el distrito de *Cuauhnahuac* (hoy Cuernavaca), y me parece fué un templo. Todas las fachadas están llenas de gero-glíficos mexicanos, esculpidos á medio relieve. Las piedras son por la mayor parte de cualidad dura é incalcinables. Por todo lo subterráneo en diversos ángulos se encuentra el cierto indicio de que hay puertas de otros subterráneos. (\*\*)

*Mr. Jorge.* La relacion que V. acaba de hacernos, nos confirma en el concepto de que los toltecas fueron los primeros pobladores de este continente, y que en él dejaron monumentos de eterna memoria que acreditan su sabiduría en las artes; yo presumo que su origen es *egipcio*, por los vestigios de su arquitectura, que parece hija de aquella.

*Doña Margarita.* Estoy conforme con esa opinion, y podré

(\*) De 27 de julio de 1808, número 1032, tomo 9.

(\*\*) En lo sucesivo y lugar oportuno daremos idea de otros edificios grandiosos.

presentar en su apoyo no solo conjeturas, sino hechos. Ninguna nacion en el mundo antiguo honró mas la memoria de los muertos que los egipcios; parece que los vivos sostenian con ellos un comercio de sentimientos, apoyado en el amor y cariño de los que sobrevivian á los difuntos; de aquí aquel esmero en disecar sus cadáveres, y mantenerlos por muchos siglos en la misma forma que les sorprendió la muerte. Ellos llevaron al último grado de perfeccion el arte de embalsamar, y aun en la historia de José en Egipto, se dá idea de los preparativos que los médicos usaban para hacer esta exquisita operacion, y que tambien practicaron con el cadáver de su buen padre Jacob para trasladarlo á la tierra de Canaán, luego que se cumpliese el término de su peregrinacion, y se llenasen los designios de la Providencia adorable para exaltar á su pueblo querido. En el mismo arte estaban versados tambien nuestros antiguos indios, como prueban algunos cadáveres que hasta nuestros tiempos se han conservado disecados á maravilla, y sobre todo el famoso monumento de *Micltlan*, que hoy es objeto de las observaciones de los viajeros. Ofrezco hablar á W. de él el dia de mañana, por ser ya hora de terminar nuestra conversacion. A Dios.

## CONVERSACION QUINTA.

*Milady.* Ofreciónos V. ayer, Señora, hablarnos de un famoso monumento sepulcral, llamado de *Micltlan*. ¿Donde está ese *Micltlan*? qué lugar ocupa en este continente? ¿A qué departamento de la república pertenece?

*Doña Margarita.* Preguntas oportunas son esas, y voy á satisfacerlas á V. como pueda.

En el valle que llaman de Tlacolula, en el obispado de Oaxaca, y al rumbo del oriente, siete leguas distante de la capital, á la falda de una sierra que llaman Teutitlán del Valle, está un pueblo llamado *Micltlan*, que en mexicano quiere decir *Infierno*, y en idioma Zapoteco, propio de aquel país, *Leobáá* ó sea lugar de descanso. Por esta causa fue destinado para sepulcro de los reyes Zapotecas, y el pueblo para la cór-

te y domicilio del gran sacerdote de su religion idólatra. Este era reverenciado por los reyes y pueblos, y podian ser castigados por él. Teniase por instrumento de los dioses, para obtener sus gracias y rigores, y evadirse de estos y conseguir aquellas, solo podia lograrlo por tal medio.

Para la asistencia de este pontifice, se labró aquel grande edificio, que se llamó de *vivos y muertos*; porque en él habia autoridad para absolver á unos, y remitir las penas á los otros.

Existen hoy unas cuantas paredes que atestiguan la construccion de este edificio; llaman la atencion del viagero y excitan su admiracion como las ruinas del Cartago Persepoliz y Palmira. Ellas nos aseguran que hubo otra generacion mas sábia en ciertos ramos que la presente, pues consultando con solo la naturaleza, nos aventajaron en algunas ciencias, á cuya perfeccion creiamos haber llegado. Muy niña era yo cuando ví estos monumentos que causaron en mi alma una impresion harto duradera; pero sin guia ni exámen, ni aun tener el juicio bien formado, no pude convencerme del mérito de aquel edificio, hasta que leí la descripcion que de él hizo el padre Fr. Francisco Burgóa, dominicano, de la provincia de Oaxaca, y escritor muy respetable de los sucesos gentílicos y religiosos del obispado de Oaxaca. Oigan W. su relacion, concebida en estos términos.

Edificaron (dice) en cuadro esta opulenta casa ó panteon altos y bajos; estos en aquel hueco ó coneavidad que hallaron bajo de tierra, igualando con maña las cuadras, en proporcion que cerraban, dejando un capacísimo patio: y para asegurar las cuatro salas iguales, obraron lo que solo con las fuerzas é industria del artifice pudieron obrar unos bárbaros gentiles.

No se sabe de qué cantera cortaron unos pilares de piedra, tan gruesos, que apenas pueden dos hombres abarcarlos con los brazos. Estos, aunque sin descuello ni pedestales, las cañas tan parejas y lisas, que admiran, y son de mas de cinco varas, de una pieza. Ellos servian de sustentar el techo que unos á otros en lugar de tablas, son de losas, de mas de dos varas de largo, una de ancho, y media de grueso, siguiéndose los pilares unos á otros para sustentar este peso. Las losas son tan parejas y ajustadas, que sin mezcla ni betun alguno, parecen en las juntas tablas traslapadas (ó solapadas), y todas cuatro salas, siendo muy espaciosas están con una misma orden cubiertas con esta forma de bovedage. En las paredes fué donde se excedieron á los mayores artífices del orbe, que de egipcios ni griegos hé hallado.

escrito este modo de arquitectura (\*); porque empiezan por los cimientos mas ceñidos, y prosiguen en alto adelantandose en forma de corona, con que excede el techo en latitud al cimiento, que parece estar á riesgo de caerse.

El centro de las paredes es de una argamasa tan fuerte, que no se sabe de qué licor la amasaron. La superficie es de tan singular fábrica, que dejando como una vara de piedras losas labradas, tienen bordo para sustentar abajo la inmensidad de piedras blancas, que empieza del tamaño de una sesma, de la mitad el ancho, y la cuarta parte del grueso tan alijadas y parejas, como si salieran de un molde todas. De estos era tanta la multitud, que con ellas encajadas unas con otras, fueron labrando varios vistosos ramos de una vara de ancho cada uno hasta la coronacion, que en lo aseado excedia á todo; y lo que há causado asombro á muy grandes arquitectos, es el ajuste de estas, que fuese sin un baño de mezcla, y que sin tener herramienta, consiguiesen con pedernales duros y arena, obrar esto con tanta fortaleza, que siendo antiquísima esta obra, sin memoria de los que la hicieron, durase hasta nuestros tiempos. En los cuartos altos, que eran del mismo alto y tamaño de los bajos, aunque habia pedazos desmantelados porque habian quitado algunas piedras, era muy digno de ponderar. Las portadas eran muy capaces, de una piedra sola cada lado, del grueso de la pared, y el listel ó umbral de arriba otra, que abrazaba las dos de abajo. Las cuadras eran cuatro altas, y cuatro bajas: estas estaban repartidas, la una de enfrente servia de capilla y santuario para los ídolos, sobre una piedra grandísima que servia de altar, y su gran sacerdote en las fiestas mayores que celebraban con sacrificio, ó al entierro de algun rey ó gran señor, avisaba á los sacerdotes menores, ó ministros inferiores, que le asistiesen para que dispusiese la capilla y sus vestiduras, y muchos sahumerios de que usaban, y dejaban con mucho acompañamiento sin que ningun plebeyo le viese, ni se atreviese jamás á verle la cara, persuadidos de que habian de caerse muertos por el atrevimiento. Entrando en la capilla, le vestian una ropa blanca de algodón, larga co-

(\*) Esta misma reflexion hé oído hacer á los sábios que han visto las descripciones de Mr. Dupée; es cosa extraordinaria y monstruosa en la arquitectura. Quiteles el padre Burgóa á los indios el epíteto de bárbaros, porque los que tal hicieron no fueron sino muy sábios, y acaso superiores á los del siglo 19 tan decantado.

mo alba, y otra muy labrada, de figuras de fieras y pájaros, al modo de dalmática ó casulla, y con la cabeza al modo de mitra; otra invencion para los pies, calzado tejido de oro de colores. Vestido, llegaba con gran seño y mesura á el altar, hacia grandes acatamientos á los ídolos, renovaba los sahumeros, y poníase luego á hablar muy entredientes con aquellas figuras, depósito de espíritus infernales. En este modo de oracion perseveraba con visages disformes, bramidos y movimientos, que tenia á todos los presentes llenos de temor y asombro, hasta que volvía de aquel raptó diabólico, y decia á los circunstantes las ficciones y patrañas que el espíritu le persuadía, ó él inventaba.

Cuando le hacian sacrificios de hombres, se doblaban las ceremonias, y sus ministros tendian la víctima sobre una losa, y descubriéndole el pecho, con unos navajones de pederual se lo rasgaban entre estremecimientos horribles del cuerpo, y le descubrian el corazon que le arrancaban con el alma que se llevaba el demonio, y ellos el corazon al gran sacerdote para que lo ofreciese á los ídolos, con otras ceremonias, llegandolo á la boca, y el cadáver echandolo al sepulcro de los bienaventurados que decian; y si despues del sacrificio se le antojaba detener á los que pedían ó demandaban algun beneficio, les intimaba por los sacerdotes inferiores no se fuesen á sus casas hasta que sus dioses se aplacasen, mandandolos hacer penitencias, ayunando, y no hablando con muger alguna (que hasta este padre de los vicios pedia honestidad á los penitentes para aplacarse, y hasta que lo declaraba estarlo no se atrevia á apartarse de sus umbrales). La otra cuadra era de entierros de estos grandes sacerdotes. La otra, de los Reyes de *Teozapotlan*, que trahian muy aderezados de las mejores ropas, plumas y joyas, de collares de oro, y piedras de su estimacion, armandolos con un escudo en la mano izquierda, y en la derecha un venablo de los que usaban en las guerras; y en sus exéquias eran muy tristes y finestos los instrumentos que les tocaban, y con lamentos lúgubres y sollozos desmedidos iban cantando la vida y hazañas de su señor hasta ponerlo en la pira que le tenian prevenida. La última cuadra tenia otra puerta á las espaldas, á un espacio obscuro y espantoso. Esto estaba cerrado con una losa que cogia toda la entrada, y por ella arrojaban los cuerpos que habian sacrificado, y á los mayores señores y capitanes que habian muerto en la guerra de donde les trahian, aunque hubiesen muerto muy lejos para este sepulcro; y llegaba la ciegar baridad de estos indios á que creyendo la vida delicio-

sa que les esperaba, muchos, aflijidos de las enfermedades y trabajos, pretendían con este nefando sacerdote les admitiese vivos en sacrificio, dejandolos entrar por aquella puerta, y caminar por aquel tenebroso centro en busca de aquellas fieras grandes de sus antepasados; y alcanzando esto por favor, con particulares ceremonias los llevaban sus ministros, y entrándolos por aquel portillo le volvian á echar despidiéndose de él; y el miserable, andando en aquel abismo de tinieblas, desfallecia de hambre y sed, empezando las penas de su condenacion desde vivo, y por este seno espantoso pusieron el nombre de *Leobáa* á este pueblo, despues de amanecidoles la luz del Evangelio.

Súpose por los ministros de él, que todos estaban persuadidos de que esta lóbrega concavidad corria mas de 300 leguas por bajo de tierra, sustentando con pilares la cubierta. Há habido hombres y prelados curiosos, y de buen zelo, que entraron dentro, bajando algunos escalones con mucha gente, téas y hachones encendidos, y encontráronse luego muchos pilares como calles. Llevaban prevenidos muchos cordeles por donde guiarse, y no perderse en aquel confuso laberinto, y era tanta la corrupcion y mal olor, como la humedad del suelo, con un aire que les apagaba las luces; y á poco trecho, temiendo salir apestados, ó topar con zandijas ponzoñosas, de que se vieron algunas, trataron de salirse, y mandaron cerrar totalmente con cal y canto aquel infernal postigo, y quedaron exéntos los cuartos altos que tenian el patio y salas de los de abajo, y duran los fragmentos hasta hoy.

La una sala alta era el palacio del sacerdote sumo, donde asistia y dormia, que para todo tenia capacidad la cuadra. El trono era alto, de un cojin tambien alto con espaldas, todo de pieles de tigres, estofado de pieles menudas, y yerbas muy sutiles á propósito que usaban; los demás asientos eran menores, aunque viniere el rey á visitarle. Era tanta la autoridad de este diabólico ministro, que no habia quien se atreviera á pasar por el patio, y para ejecutarlo, tenian las otras tres cuerdas puertas á las espaldas, por donde hasta los señores entraban, y para esto abajo y arriba tenian pasadizos y calles para entrar y salir á verle.

La segunda cuadra era de los sacerdotes y ministros. La tercera, del Rey cuando venia: la cuarta, de los otros señores y capitanes; y siendo tan limitado campo para tan diferentes y varias familias, se conformaban por el respeto del lugar sin diferencias y parcialidades, ni habia allí mas ju-

risdicion que la del sacerdote grande, á cuya soberania todos atendian.

El sacerdocio era hereditario; pues aunque no se casaban con mugeres, solo en ciertas solemnidades que celebraban con bebidas y embriaguezes, les trahian señoras solteras; y si alguna habia concebido, la apartaban hasta el parto, por que si naciese varon se criase para la sucesion del sacerdocio, que tocaba al hijo ó pariente mas cercano, y nunca se elegia.

Todas las cuadras estaban muy limpias y bien esteradas. No osaban dormir en alto por grande señor que fuese; usaban esteras muy curiosas en el suelo, pieles blandas de animales, y ropas delicadas para su abrigo."

Tal es la descripcion hecha por un testigo ocular de este edificio: quisieramos que la hubiese formado un arquitecto, para que nada nos dejase que desear en órden á su estrectura arquitectónica; bien que los mapas y plantas dibujadas por Mr. Dupéé (y de las que algunas hé visto en México), satisfacen en gran parte la curiosidad. Dejemos á los sábios anticuarios, y que poseen la ciencia de comparar á los pueblos unos con otros, que digan, si por semejante relacion entienden que este edificio pueda colocarse al lado de los pirámides de Egipto; ya por su estructura, ya por su objeto; y ese espantoso subterráneo con los depósitos de las monias. Cuestiones de tal naturaleza no está en nuestro alcance resolverlas.

*D. Jorge.* Paréceme bastante exácta esta descripcion, y cuando pase á examinár el estado de Oaxaca, no omitiré hacer un reconocimiento de este edificio.

*Doña Margarita.* Si V. tarda mucho tiempo en emprender ese viage, se encontrará con la ciudad tan arruinada como el palacio de Mictlan. El diablo se ha metido en aquellas gentes: se persiguen como fieras y se matan como los mas encarnizados enemigos en campaña. Distinguense allí los partidos, y se apodan llamándose del vinagre, del aceite y del vinagrillo. Del aceite, dice Plinio, que sirve para calmar las olas tempestuosas de un mar embrabecido; pero allí ha perdido esta substancia tan bella virtud, porque es tan activa como las otras dos; ¡pobres gentes! han perdido el juicio, y como tienen poca experiencia de mundo, y pasiones muy exaltadas, corren sin freno á su ruina y causan la del estado. Casi todo este año de 1833 lo han pasado en guerra abierta de toda especie; guerra de proscripciones; guerra de balazos, peleando media ciudad contra la otra media; guerra por la

*chólera morbus* que ha hecho horribles destrozos; guerra por el hambre, y en fin guerra por una espantosa emigracion. Allí abrió Pandora su caja fatal desde 1828, y retiró Amaltea el cuerno de la abundancia con que por tres siglos habia regalado á aquel malhadado pueblo. (\*)

*D. Jorge.* V., Señora, empeña demasiado mi curiosidad en tomar una idea exacta de la ciudad y obispado de Oaxaca, porque en Lóndres un amigo mio me hizo una relacion tan bella de ese departamento, que desde entonces me propuse visitarle; aun me mantengo en esa resolucion, y para hacerlo con fruto, querria ir prevenido con noticias precisas que rectificaria allí con provecho.

*Doña Margarita.* No tengo embarazo en satisfacer los deseos de V., porque á mas de los particulares conocimientos que me asisten de aquel local, me los ministra sobradamente uno de los mas sábios escritores que tenemos (\*\*): la posicion de Oaxaca, (dice) situada poco mas de 17 grados á

(\*) *En la memoria estadística de Oaxaca que redactó D. Carlos Maria de Bustamante, de la que en grande escribió D. José Maria Murguia Galardi, é imprimió aquel en Veracruz en 1821, se hace una relacion circunstanciada de este palacio, y llama la atencion del lector sobre este edificio diciendo en su introduccion.... „Pretendo hablar del valle de Oaxaca, y pido á la naturaleza sus pinceles: su idea me alegra, y su memoria me entenece. Allí vi la primera luz, y jamás pronuncio su nombre sin una dulce emocion de mi alma.... ¡Manes de Co-cijoeza y de la linda Coyolicatzin (copo de algodón) su esposa, últimos reyes Zapotecos, guíad mi pluma pues refiero vuestras proezas, y canto vuestras virtudes! ¡Sombras tenebrosas que poblais los subterráneos de Mictlan, conteneos.... no os irriteis.... Yo no vengo á redoblar vuestras penas, mi objeto es excitar la admiracion de la culta Europa descubriendo las ruinas del edificio prodigioso que oculta vuestras cenizas! Estas líneas se trazaron en el papel (me consta) humedeciendo con las lágrimas de su autor. La memoria de una patria amada, la comunicacion de trece meses en un calabozo del castillo de Ulua, y el deseo de ver consumada la obra de la independencia, daban impulso vehemente é irresistible á la pluma de este escritor. Realizáronse sus deseos.... ¡Pero acaso es por esto mas feliz?....*

(\*\*) *El P. Francisco Xavier Alegre, historia inédita de la compañía, que estaba escribiendo cuando ocurrió la expulsion, tom. 1. lib 1. pág. 92.*

la parte del norte (que se conoce al signo de Capricornio casa de Saturno, y exaltacion de Marte, segun los antiguos astrónomos) es grande y poblada de muchos españoles. Los indios son los mas vivos, cultos y ladinos de la América. El temple de la ciudad aunque cálido, es muy sano, bellas aguas, y mucha fertilidad del terreno. A la ciudad dieron sus fundadores el nombre de Antequera, por no sé qué pretendida semejanza con la de este nombre de España en el reino de Granada: fundóla Nuño de Mercado; Carlos V. le concedió el título de ciudad en 22 de abril de 1532: cuenta dos conventos de Dominicos, uno de recoletos Franciscanos, S. Agustín, la Merced, S. Juan de Dios, del Carmen, Belen, oratorio de S. Felipe Neri, cinco conventos de monjas, un colegio de Niñas y dos Hospitales, un colegio Seminario, fundaciones de los SS. Obispos Ledesma y Puerto, y diez ó mas Iglesias de diversas advocaciones. La iglesia de Sto. Domingo es la mejor fábrica de todo Oaxaca; y Tomás Gage hace remontar su tesoro á tres millones; la Soledad es un bello templo y santuario de mucha veneracion. El plan de la ciudad es muy hermoso, sus calles bastantemente anchas, y tiradas á cordel. Tiene al Poniente el marquesado ó valle de Oaxaca, de donde toma el nombre comun la ciudad, y sobre que dió Carlos V. á Hernán Cortés el título del Marques del valle de Oaxaca en 1525. Al Oriente está el valle de Tlacolula, al Norte el monte de S. Felipe (en que comienza la cordillera de los Andes), al Sur el valle de Zimatlan. El valle tiene de Oriente á Poniente 17 leguas de extension, y de Norte á Sur 14, puede llamarse un solo valle porque no promedia ninguna montaña que divida el terreno. La Catedral la comenzó D. Sebastian Ramirez de Fuenleal, gobernador y presidente de la real audiencia de México. Se erigió en silla episcopal por el Sr. Paulo III. en 21 de junio de 1535 con el título de Ntra. Sra. de la Asuncion. Fué el primer obispo D. Juan Lopez de Zárate por muerte de D. Francisco Ximenez, que no llegó á consagrarse. Ha tenido esta Catedral mas obispos americanos que ninguna otra iglesia de N. España.

El obispado alcanza del seno mexicano al mar del Sur, y confina con el de Chiapas, y Puebla de los Angeles. Del uno al otro mar corre como 120 leguas, cincuenta poco mas por la costa del Golfo, y como ciento por la del mar Pacifico desde los Mosquitos hasta la embocadura del rio *Tlacoma*, y montes de *Ixquitequé*. Dos grandes rios entre muchos menores atraviesan casi todo su territorio, y entrambos corren de Sudueste á Nordeste á desembarcarse en el seno me-

xicano de Alvarado y Goazacoalecos. En estas dos poblaciones se han fabricado alguna vez muy buenos y fuertes barcos en los años pasados. Enriquecen á estas provincias el cacao, añil, algodón, la miel, cera, seda, y sobre todo la grana cochinitilla que cultivan solo los indios, por privilegio que han obtenido de los reyes de España. Las principales poblaciones de españoles son S. Ildefonso Villalta, que llaman de los Zapotecas, 20 leguas al Nordeste de Oaxaca, sobre el rio de Alvarado, y hasta allí se conducen desde la costa de Tacotalpa rio arriba los efectos de Europa. La fundó Alonso de Estrada. Santiago de Nexapa dista de Oaxaca como veinte y dos leguas al Lest, sobre un rio del mismo nombre, que desagua en el de Alvarado. La villa del Espiritu Santo, fundada por Gonzalo de Sandoval en 1522 sobre el rio de Goazacoaleco, en la costa del seno mexicano, y cuasi en los confines de Tabasco, dista como 90 leguas de Oaxaca. El rio de Goazacoalecos nace cerca de la costa del mar Pacifico al pie de una alta serrania, que de Sur á Norte corta todo el obispado, y acaba en el promontorio ó sierra de S. Martin, tan conocida de cuantos navegan las costas de N. España. Fuera de estas es grande poblacion la de Tehuantepec, puerto del mar del Sur, como á 60 leguas de la capital, cuasi en los confines de la provincia de Xoconusco, á los 15 grados y algunos minutos de latitud septentrional. El puerto de Aguatulco á la misma costa, á los 16 grados cortos de latitud. Mantienen estos dos puertos comercio con el Perú. El de Aguatulco fué saqueado por el inglés Francisco Drake, segun se creé en aquel viaje en que dió vuelta á toda la tierra, atravesando por el famoso estrecho de Magallanes. Conforme á esta tradicion, y la relacion de viajes que tenemos de este célebre náutico debió ser por los años de 1578, gobernando el Sr. D. Bernardo de Alburquerque, pues sabemos que emprendió su viaje á la mitad del año de 1577.

*D. Jorge.* Aprecio mucho esas noticias, por las que veo que no sin razon es tan celebrado el departamento de Oaxaca en Europa. Veo por lo que V. dice que tiene puertos por ambos mares, y sin rodeos puede fácilmente surtirse de las mercancías de Europa y Asia, y exportar por ellos sus preciosos frutos.

*Doña Margarita.* Así lo entiendo, y por esta razon su diputado D. Carlos Bustamante, al congreso general, ha pedido que en el cerramiento de puertos que se proyecta para evitar el contrabando, se excluya el de *Huatulco*, pues por sí ha tenido de tiempos muy atrás un comercio directo con el

Asia, como lo acredita el descubrimiento que acaba de hacerse de un camino de carros, amplísimo y muy antiguo, que estaba cubierto con maleza, ahora que el gobernador Lopez de Ortigosa trató de ponerlo en franquía. Si este puerto queda abierto, el comercio de Oaxaca revive, pues hoy está muerto; la grana vale seis reales libra, cuando su precio fijo no bajaba antes de 20 reales, y en Manila se compra por seis pesos. Figúrense W. abierto el comercio de Asia por aquellos puertos á Filipinas, con una navegacion pronta y segura, ¡cuanta suma de dinero no importaria este tráfico á beneficio de Oaxaca! No es esta una conjetura al aire, tiene datos muy fundados. En la estadística de aquel departamento se presentan los estados de exportacion de granas para Europa desde 1758 á 1820, es decir sesenta años, y resulta.... asómbrense W. que en este espacio de tiempo entraron en la provincia de Oaxaca, (sin lo que salió por contrabando y sin registro,) *noventa y cinco millones, novecientos treinta y siete mil quinientos nueve pesos cuatro y tres cuartillas reales efectivos*, siendo esta suma en la mayor parte propiedad de los indios, únicos cultivadores de la grana. Este precioso frato está arruinado; ya sea porque la química ha suplido en Europa muchos tintes, ya porque lo han regravado con excesivos derechos. Las legislaturas de Oaxaca, en la malhadada época de la federacion, hicieron estos desatinos, como si aquellos hombres no hubiesen abierto jamás un libro de economía política. Suponga V. que ya la exportacion de este artículo no sea tan copiosa en la Europa por la razon dicha; pero sí será en Asia, cuyas fabricas chinas están montadas sobre un pie diferente, y así es claro que Oaxaca no puede reanimarse si no se le protege por medio del comercio de este puerto, distante apenas 55 leguas de la capital, y por buen camino; ¡ojalá que el Congreso atienda estas reflexiones!

---

### CONVERSACION SEXTA.

---

D. Jorge. **E**ntiendo que involuntariamente nos hemos desviado del objeto principal que nos habíamos propuesto, es

decir, seguir los pasos á los toltecas hasta ver establecido su reino.

*Doña Margarita.* Así ha sucedido, aunque involuntariamente. Las ideas tienen tal enlace y conexion, y de tal manera se llaman las unas á las otras, que casi es imposible en una conversacion dejar de extraviarse; tomemos el hilo que me parece bastante fácil, haciendo á W. notar la larga vida de estas gentes, porque los dos señores principales *Chalcatzin* y *Hacamitzin*, los cinco capitanes agregados, y el astrólogo *Huemán*, que se cuenta haber llegado á Tula y vivian el año de 713, habia 130 que se sublevaron contra su rey, siendo esta la causa de su salida; y aunque fuesen entonces jóvenes de veinte años, ya debian llegar ó pasar de 150. De Huemán dice expresamente D. Fernando Alva *Ixtlilxóchil*, que pasaba de 180 cuando llegó á Tula. No era rara la longevidad en los indios como entre nosotros, debiase á su vida sóbria, pues del emperador *Icatzin*, (de quien despues hablaré) y que entonces gobernaba, se cuenta que vivió 180 años; su sucesor *Motzeloquixtzin* 156; *Tlamacatzin* 133; *Xalotzin*, el primero que reinó en estas partes despues de los toltecas, dicen que gobernó 112 años, y así otros muchos como despues veremos. De este modo la alta Providencia guió y conservó á los primeros caudillos de este pueblo, como prolongó la vida á los primeros patriarcas, conocidos en la historia sagrada. El hombre ha sido el grande objeto de su conservacion, y en obsequio de ella, temporal y espiritualmente, ha obrado las maravillas que nos enseña la religion. Todavía en nuestros dias vemos con asombro indios octogenarios, y de mucho mas de siglo; ya hombres, ya mugeres. El célebre Baron de Humboldt dice: que hallándose él en Lima no ha muchos años, murió en *Chiguata*, á cuatro leguas de *Arequipa*, el indio Hilario *Pari*, que tenia 143 años de edad; estuvo casado noventa con la india *Andrea Aleare* que vivió 117; anduvo hasta la edad de 130 años de tres á cuatro leguas diarias á pie: cegó trece años antes de morir, y de doce hijos que tuvo, solo dejó una hija de 76 años. Cito este pasage, porque este autor en el dia es texto en Europa sobre las cosas de América, y cierto que con razon, porque me consta la eficacia, laboriosidad y esmero con que las averiguó, y la acertada eleccion que hizo (á lo menos en México) de personas que le informasen. Reducidos en fin los naturales á un estrecho círculo de necesidades, en continua agitacion, desconociendo los manjares exquisitos de Europa y lujo de nuestras mesas opíparas, y sobre todo en continua agi-